

EDITORIAL

Proteómica y las Jornadas caminan y deben caminar de la mano

El número cinco es monográfico y recopila los trabajos presentados en las “II Jornadas Bienales de Jóvenes Investigadores en Proteómica”. El proyecto, concebido por Jesús Vázquez, tuvo su bautizo en Barcelona, en febrero de hace dos años, y su organización corrió a cargo de Montse Carrascal y Marina Gay (Proteómica 1, febrero 2008). La segunda edición se traslada a Córdoba, donde podremos recordar con nostalgia y cariño el periodo 2003-2005, el que transcurrió entre la primera reunión formal de proteómica en nuestro país (I Jornadas sobre Proteómica UCO-2003) y el I Congreso de la recién creada SEProt. Como siempre, ¡bienvenidos a esta vuestra casa!

Este número aúna dos de los objetivos prioritarios de nuestra Junta directiva para el próximo periodo, las Jornadas para Jóvenes Investigadores y la revista Proteómica, lo que, como co-editor responsable de la segunda, no deja de ser una enorme satisfacción. Estoy convencido que el éxito de ambos proyectos, en especial de la revista, va a depender, en gran medida, de ese caminar juntos. Ya, desde esta editorial, quiero hacer una llamada al grupo de Jóvenes Investigadores de la Sociedad para que os incorporéis al Comité Editorial.

He sido un observador privilegiado, y actor pasivo, del devenir de las Jornadas, desde que Jesús Vázquez promovió e impulsó la idea. El excelente trabajo realizado por Anita lo he podido seguir día a día; a pesar de sus continuos desasosiegos, siempre tuve claro, tanto por el proyecto en sí como por su forma de ser y dedicación, que sería un éxito, tanto en el plano científico como en el social. Desde aquí, Anita, mi mas sincero agradecimiento y cariño, tanto a nivel personal como en nombre de la Sociedad. Este agradecimiento y cariño ha de hacerse extensivo a Ángela Moreno, la persona que siempre está sin querer estar, y a Jesús Vázquez, el único senior al que dan cabida entre los jóvenes, posición que se ha ganado con creces. Los proyectos no son sólo de una, dos, o tres persona, sino de un buen equipo, y el de las Jornadas no es una excepción. Anita ha contado con la inestimable ayuda de M^a Carmen Molina Ruiz, Sira Echevarría Zomeño y Raquel González, y, ¡como no! de María Teresa Montero, al frente de la Secretaría Técnica. Pero todo ello no significaría nada sin el excelente trabajo e iniciativa de los coordinadores de las diferentes sesiones, y de, lo último aquí, pero primero de las Jornadas, los investigadores que han presentado, como norma general, excelentes trabajos.

A todos vosotros, muchísimas gracias!

Jesús V. Jorrín Novo